

Apéndice 3: Traducción de los textos y conversaciones

Unidad 1

Conversación 1

Gao Xiaoxue invita a Juan a una fiesta con amigos y se lo presenta a todos. Xiaoxue les dice a todos que el chino de Juan es muy bueno y que pueden hablar en chino con él. En la fiesta, Juan hace un nuevo amigo, Li Siyang, al que todos llaman Xiaoyang.

Li Siyang: Juan, ¿cuánto tiempo llevas en China?

Juan: Llegué el mes pasado.

Li Siyang: ¿El mes pasado? ¿Y cómo es que hablas chino tan bien? ¿Lo has estudiado antes?

Juan: Ja, ja, exacto, he estado estudiando chino durante cuatro años en España. Ahora estoy estudiando en China.

Li Siyang: ¿Qué te gusta hacer en tu tiempo libre desde que llegaste a China? ¿Es diferente a lo que hacías antes?

Juan: Me gusta mucho el deporte. Generalmente hacía algo de gimnasia, iba en monopatín o jugaba al fútbol. Pero ahora casi no monto en monopatín porque no tengo con quien hacerlo. ¿Qué deportes practicáis vosotros normalmente?

Li Siyang: A mí lo que más me gusta es jugar al tenis de mesa, a Xiaoxue le gusta ir a la montaña y a los chicos nos gusta bastante ir al gimnasio. A veces también jugamos al fútbol juntos.

Juan: ¿No hacéis taichí? A menudo veo a personas practicándolo en el parque por la mañana temprano.

Li Siyang: Ja, ja, sobre todo personas mayores, ¿verdad? Como el taichí se hace muy lentamente, no hay tantos jóvenes a los que les guste este tipo de ejercicio.

Juan: ¿De verdad? Pues a mí me interesa el taichí porque incorpora mucha cultura china. Si tengo la oportunidad, me gustaría probarlo.

Li Siyang: Exactamente, practicar taichí es bueno para el cuerpo. Mañana por la mañana vamos juntos al parque y aprendemos de ellos.

Gao Xiaoxue: Te interesa mucho la cultura china, ¿no? Entonces, la próxima vez te llevaré a una casa de té para que puedas experimentar bien la cultura china del té, ¿qué te parece?

Juan: Vale, ¡muchas gracias!

Li Siyang: Fiesta en la casa de té, ¡suena genial! ¿Quién más quiere venir?

Conversación 2

En la casa de té cerca de la universidad.

Juan: Beber té en una casa de té es realmente interesante. Es un poco diferente de lo que imaginaba.

Li Siyang: ¿No has bebido té antes? ¿En qué es diferente?

Juan: Sí, pero siempre he bebido té en bolsitas, hoy es la primera vez que veo las hojas de té. El agua del té está muy caliente, la taza es muy pequeña, las hojas de té son muy aromáticas y el té está buenísimo, pero hay un problema.

Li Siyang: ¿Qué problema?

Juan: Las tazas para café o chocolate caliente tienen una “oreja” para que la gente las sostenga al beber, pero las tazas de té chinas no tienen esa “oreja”. El agua del té está tan caliente que sostener la taza para beber té me parece un poco difícil.

Gao Xiaoxue: Ja, ja, puedes esperar un poco antes de beber. La próxima vez iremos a una casa de té tradicional de Chengdu. Con tazas tradicionales, no tendrás este problema.

Juan: ¿Qué? ¿La casa de té a la que hemos venido no es tradicional?

Gao Xiaoxue: Esta casa de té es mucho más tranquila que las casas de té tradicionales y el ambiente también es mejor. A los jóvenes nos gustan más este tipo de casas de té.

Juan: Sí. Beber té aquí y charlar toda la tarde es saludable y relajante, ¡y es comodísimo! ¿Cómo son las casas de té tradicionales?

Li Siyang: A la población de Chengdu le gusta el bullicio y es bastante entusiasta, así que en sus casas de té tradicionales, las personas suelen beber té mientras juegan al mahjong, charlan y se ríen juntos. Son muy animadas. Aunque es diferente del ambiente tranquilo de aquí, también puede relajar a la gente.

Juan: ¿Para ir a una casa de té tradicional hay que aprender a jugar al mahjong primero?

Gao Xiaoxue: Ja, ja, también se puede hablar sin jugar al mahjong. En esta mesa hay té rojo, té verde y té de flores. Pruébalos y la próxima vez que vayamos a una casa de té tradicional, beberemos el tipo que más te haya gustado.

Juan: ¿Cuándo será la próxima vez?

Li Siyang: Cuando tengas tiempo, entonces, vamos.

Unidad 2

Conversación 1

María, Lin Na, Elisa y Martín habían quedado para ver una película en el centro comercial. Todos han llegado ya, solo Martín no ha llegado todavía, así que María lo llama por teléfono.

María: ¿Hola? Martín, todos estamos aquí ya esperándote en la entrada del centro comercial. ¿Dónde estás?

Martín: Es posible que me retrase unos quince minutos. No me esperéis, entrad vosotras primero.

María: ¿Por qué vas tan lento?

Martín: ¡Ya he sido suficientemente rápido! Para llegar más pronto, tomé un taxi.

María: Pero, ¿no dijiste que vendrías en metro? ¿Por qué tomaste un taxi?

Martín: Salí a las seis, estuve esperando en la estación de metro mucho tiempo, pero el metro nunca llegó. Vi que se hacía tarde, así que salí de la estación y tomé un taxi. No pensé que habría atasco en el camino.

María: No pasa nada. La película no empieza hasta dentro de más de media hora, no te apures. Primero, vamos arriba a buscar un lugar para sentarnos y esperarte.

Martín: Vale. Nos vemos allí cuando llegue. ¡Uy!

María: ¿Qué pasa?

Martín: Acabo de darme cuenta de que solo he traído la cartera, no la tarjeta. Tampoco tengo suficiente dinero en la cartera. ¿Qué hago?

María: ¿Qué quieres hacer?

Martín: Cuando me baje del taxi, te llamaré para que vengas a ayudarme a pagar, ¿te parece bien?

María: Bueno, entonces contáctame cuando llegues. Martín, ya que te voy a ayudar, ¿cómo planeas agradecermelo?

Martín: Había planeado decirte “gracias”.

María: ¿Solo un “gracias” y ya? ¡No es suficiente! Cuando volvamos, tendrás que invitarme a comer durante una semana.

Martín: Vale, vale, haré lo que tú digas.

Elisa: ¿Qué dice Martín? ¿Cuándo llega?

María: Llegará pronto. Ha dicho que, cuando termine la película, nos invitará a comer hot pot. Vamos a entrar primero en el cine.

Martín: Espera, yo no he dicho... ¿Hola? ¿Hola?

Conversación 2

Juan lleva más de un mes en China. Lo está pasando muy bien y ha hecho muchos amigos chinos. Sin embargo, no se ha olvidado de sus amigos en España. Hoy ha quedado con Martín para hacer una videollamada y contarle cómo le va en China.

Martín: ¡Juan! Por fin me has llamado. ¿Cómo te va en China?

Juan: ¡Estoy muy bien! ¿Y tú, cómo estás? Yo he estado un poco ocupado últimamente y hoy ya, por fin, tengo tiempo para hablar. Además de echaros de menos a todos, también echo en falta el jamón y el vino, ¡ja, ja!

Martín: ¡Ja, ja! ¿Sí? Pensaba que ya te habías olvidado de mí.

Juan: ¡Cómo podría olvidarme! El otro día vi a unos chicos jugando con el monopatín en la calle y me acordé de ti enseguida. Echo mucho de menos los días que pasábamos juntos con el monopatín y jugando al fútbol.

Martín: Yo también. Desde que te fuiste, ya no tengo con quien jugar. Estoy también un poco preocupado por ti. Es tu primera vez en China. ¿Te has acostumbrado ya al ambiente de allí? ¿Cómo te va con la comida?

Juan: Aquí a la gente le gusta comer picante y, como yo también estoy acostumbrado a comerlo, no tengo problema. Como muy bien aquí, incluso he engordado. También vivo muy bien. Mira, este es mi cuarto.

Martín: ¡Tienes el cuarto muy ordenado!

Juan: Por supuesto, mi cuarto está limpio y es cómodo. Para mí es suficientemente grande. La habitación tiene,

además, un pequeño baño. Es muy práctico. El mobiliario también es suficiente para lo que necesito. Mira, debajo de la ventana está la cama y a la derecha de la cama hay un armario grande donde pongo mi ropa. Además de la cama y del armario, también tengo un escritorio y una silla. El escritorio está a la izquierda de la cama y encima tengo el ordenador. No te has olvidado de la foto que tengo colgada en la pared, ¿no? La que hicimos en Segovia. La he colgado aquí para mirarla cuando os eche de menos a todos.

Martín: Claro que no la he olvidado, ¡yo también guardo esa foto en el móvil! Veo que también tienes un panda en tu estantería.

Juan: ¡Sí! Para darme la bienvenida a China, mis amigos chinos me dieron este regalo. ¡Me encanta!

Unidad 3

Texto

Martín y María, junto con Lin Na y Elisa, quedaron en ir al cine el sábado por la tarde. Planean ir a cenar después de ver la película. Aunque a Martín también le interesa ver películas, está más interesado en salir a divertirse con Elisa.

El viernes, Martín estuvo emocionado toda la noche y no dejó de hacerle preguntas a María. El sábado por la mañana, Martín se levantó muy temprano. No sabía qué hacer, así que fue a despertar a María. Ella se enfadó y le dijo que buscara algo que hacer, así que Martín se volvió a su habitación. Primero, ordenó el escritorio y el armario, luego barrió el suelo y, por último, también lavó la ropa. Después de la limpieza, al ver su habitación limpia y ordenada, se sintió muy bien y se fue a la ducha cantando.

A medida que se acercaba la hora de salir, se ponía cada vez más nervioso. A partir de las tres de la tarde, no podía hacer nada más que caminar de un lado a otro de la casa. Se sentaba en el sofá y enseguida se levantaba; cerraba las ventanas, y al rato las volvía a abrir; tomaba el móvil para echarle un vistazo y luego lo dejaba; entraba al baño, se miraba en el espejo y, dos minutos después de salir, volvía a entrar. Finalmente, decidió entrar en su habitación para cambiarse de ropa. Primero, agarró una camisa negra y se la probó, pero no se sentía lo suficientemente atractivo, así que se puso una azul. Luego sacó un pantalón largo pero, preocupado por si hacía demasiado calor, lo volvió a dejar en el armario y decidió ponerse un pantalón corto. Cada vez que se probaba una prenda, le pedía a María que viniera a ver cómo le quedaba. Al final, María ya no quería hablar con él. Pensaba que Martín era demasiado lento, así que decidió irse sola y no seguir esperándolo más.

Martín pasó tanto tiempo cambiándose de ropa que, cuando salió, ya se había hecho un poco tarde. El metro estaba a punto de salir, así que agarró su móvil y su cartera y bajó corriendo. Como se fue con prisa, no se dio cuenta de que su tarjeta del banco aún estaba sobre la mesa.

Conversación 2

Hoy Elisa les ha comprado a todos las entradas de cine, Lin Na ha traído té con leche para todos y María ha pagado el taxi de Martín, pero Martín no ha hecho nada porque ha llegado tarde otra vez. María le ha pedido a Martín que invitara a todos a comer hot pot, así que, cuando terminaron de ver la película,

todos se dirigieron a un restaurante de hot pot cerca de la Plaza de España.

María: Martín, dime, para darnos las gracias a todos, ¿no deberías invitarnos hoy a un hot pot?

Martín: Debería, debería. Pero ya sabes que no he traído mi tarjeta del banco y no llevo encima suficiente dinero. Yo invito y tú pasas tu tarjeta y pagas, ¿qué te parece?

María: Entonces, eso significa que te lo presto. ¡Acuérdate de devolvérmelo cuando lleguemos a casa!

Martín: Hablaremos del tema del dinero cuando volvamos. ¡Hala! ¡Cuánta gente hay en la entrada del restaurante de hot pot!

Camarero: Hola, ¿cuántos son? ¿Han reservado?

Martín: Hola, somos cuatro. No, no hemos reservado.

Camarero: Disculpen, hoy hay muchos clientes. Si no han reservado, ya no quedan mesas disponibles. Tendrían que esperar unos cuarenta minutos, ¿les parece bien?

María: Claro, hemos venido precisamente para comer hot pot.

Elisa: Sí, nunca hemos comido hot pot. Siempre hemos oído que este lugar es muy famoso y ya teníamos ganas de probarlo.

Martín: Vamos a sentarnos a esperar en la entrada. Cuando haya una mesa disponible, entraremos.

Camarero: Muy bien. Por favor, siéntense primero. Pueden escanear el código QR para pedir la comida.

María: Gracias. En ese caso, ¡vamos a escanear primero el código para ver el menú! Lin Na, dínos qué es lo que está más rico.

Lin Na: Primero hay que elegir el caldo para el hot pot, que está al principio de todo. Hay muchos sabores. Normalmente, se puede elegir uno picante y otro que no lo sea, pero ninguno de vosotros puede comer picante, ¿no?

Elisa: Yo no puedo comer mucho picante, pero quiero probarlo.

María: Exactamente. Mirando las fotos del menú, el caldo picante es rojo y el no picante es blanco, ¡seguro que ambos están muy buenos! Probemos los dos tipos.

Lin Na: ¿Todos coméis carne de ternera y de cordero? ¿Y marisco?

Martín: Comemos de todo. Lo que pidas, nos lo comeremos.

Lin Na: Vale, ya he pedido la comida. Hay carne de ternera, cordero, marisco y verdura. En total son diez platos. Primero nos comeremos eso y, si no es suficiente, volvemos a pedir.

Unidad 4

Conversación 1

Juan lleva unos meses viviendo en China y cada vez entiende mejor la vida de aquí. Le parece que alojarse en la residencia no es muy práctico y decide alquilar un piso fuera, pero no sabe mucho sobre los alquileres, así que decide hablar con Gao Xiaoxue.

Juan: Xiaoxue, ¿sabes algo sobre alquileres de piso? He pensado alojarme fuera (*del campus*), así que estoy buscando piso.

Gao Xiaoxue: ¿Por qué de repente quieres alquilar un piso? ¿No estás satisfecho con la residencia?

Juan: Estoy muy satisfecho con la residencia. No solo está limpia y es cómoda, sino que, además, tiene lavadoras en cada planta y todo está muy bien, pero no tiene cocina, no puedo cocinar por mi cuenta.

Gao Xiaoxue: Es muy práctico comer en el comedor universitario, y, además, si no quieres salir a comer fuera, puedes pedir comida a domicilio. ¿Por qué quieres cocinar tú mismo?

Juan: Comer en el comedor universitario es cómodo, pero a veces echo de menos la comida española. No es fácil encontrarla en los restaurantes de fuera (*del campus*) y, además, también es cara.

Gao Xiaoxue: Es cierto, en el extranjero uno echa de menos el sabor de casa. ¿Pero solo por eso?

Juan: Ja, ja, también pienso que la residencia está bastante lejos del lugar en el que trabajo. Además, a algunos de mis compañeros les gusta hacer fiestas por la noche en la residencia y se pueden oír sus voces incluso desde lejos, así que a menudo duermo mal. Me gustaría mudarme cerca del centro de la ciudad, que tiene buenas conexiones de transporte.

Gao Xiaoxue: Entonces es mejor que te alojes fuera. ¿Qué tipo de piso quieres alquilar?

Juan: Con uno que tenga cocina, baño y muebles como cama, armario y escritorio, sería suficiente. ¡Ah, sí! También necesitaría frigorífico y lavadora. No importa si no hay ascensor, no tengo mucho equipaje.

Gao Xiaoxue: ¿Y sobre el entorno?

Juan: Me gustaría que fuera un lugar tranquilo, mejor si no está al lado de la carretera. Que haya un supermercado, una estación de metro cerca y, si hubiera un gimnasio (*también cerca*), sería genial.

Gao Xiaoxue: Vale, le pediré a mis amigos que te ayuden a buscar y, si encontramos algo adecuado, te lo diré. ¿Cuándo quieres mudarte?

Juan: Por mí, cuanto antes, mejor, por supuesto. Además, me preocupa que cuando contacte al casero, no pueda entenderlo. Así que, cuando vaya a ver pisos, ¿podrías ir conmigo?

Gao Xiaoxue: No te preocupes, no hay problema.

Conversación 2

Con la ayuda de sus amigos, Juan consigue alquilar la casa apropiada. Ese día, todos van a ayudarlo a mudarse y a organizar un poco su habitación después.

Juan: Esta maleta es muy pesada, Xiaoxue, no vas a poder cargarla. Mejor ayúdame llevando esta caja a la habitación.

Gao Xiaoxue: Vale, voy a dejar primero la caja sobre el escritorio. Luego, te ayudaré a ordenar la habitación.

Li Siyang: Juan, tu nueva casa está genial. No solo tiene ya la mayoría de los muebles, sino también un frigorífico, aire acondicionado, televisión y otras cosas. Además, está en el tercer piso, lo cual es muy apropiado. Aunque no hay ascensor, no me he cansado nada subiendo por las escaleras. ¿Cómo has encontrado un piso tan bueno?

Juan: Pues Xiaoxue y yo vinimos a verlo juntos. En cuanto entré por la puerta, decidí alquilarlo.

Li Siyang: Este piso está realmente bien. No solo es práctico, sino que también es muy luminoso.

Juan: Mira, con lo que estoy más satisfecho es con el balcón, que está justo fuera de mi habitación. Al abrir la ventana, entra el sol en la habitación. Con la luz del sol, la casa está muy iluminada y no hace falta

encender las luces. Además, por la noche puedes ver la luna desde la ventana, lo cual te pone de muy buen humor. Cuanto más veo este balcón, más me gusta.

Li Siyang: Pasar el tiempo bajo el sol tomando un té y leyendo un libro debe de ser muy cómodo y relajante.

Juan: No hace falta esperar, podemos hacerlo ahora. Hoy se está muy bien al sol, ¡vamos a llevar las sillas al balcón! Xiaoxue, ven a sentarte en el balcón.

Gao Xiaoxue: ¡Voy! Acabo de colgar toda la ropa de verano en el armario, pero no cabe la ropa de invierno, ¿qué hacemos?

Juan: Gracias, Xiaoxue. Deja esa ropa en la cama por ahora, la organizaré yo más tarde. Ven y siéntate a descansar un poco.

Li Siyang: Sentado en el balcón tomando el sol se está tan cómodo y el entorno también es tan bonito... ¡Yo también quiero vivir aquí! ¿Hay alguna casa en alquiler cerca?

Juan: Ja, ja, la última vez que vine a ver la casa, conocí a los vecinos: un señor y una señora. Fueron muy amables y estuvieron charlando conmigo un buen rato. ¿Te ayudo a preguntar la próxima vez?

Unidad 5

Después de esperar, todos consiguen finalmente asiento en el restaurante de hot pot y, después de sentarse, el camarero se acerca a servir la comida.

Camarero: Son diez platos en total, están todos servidos. Por favor, disfruten de su comida. Ya he encendido el fuego para ustedes.

Martín: Espera un momento, no solo las verduras están crudas, sino también la carne y el marisco. ¿Cómo nos lo comemos?

Lin Na: Ja, ja, hay que poner estos alimentos en la olla, cocinarlos y después comérselos.

Martín: ¿Qué? Ya estamos comiendo fuera de casa, ¿aun así es necesario que cocinemos nosotros mismos?

Lin Na: Así es. Comer hot pot consiste en que lo que quieras comer, lo pones dentro de la olla.

Elisa: Todos estos alimentos parecen muy frescos y el caldo del hot pot también es muy aromático. ¡Seguro que está buenísimo! Lin Na, rápido, enséñanos cómo se hace.

Lin Na: Normalmente, primero se come la carne o el marisco y luego se cocinan las verduras. Mirad, primero se toma un trozo de carne con los palillos, luego se introduce en la olla, después se esperan unos diez segundos y, cuando la carne está cocinada, ya se puede comer. Algunas verduras tienen que cocinarse un poco más de tiempo para poder comerlas.

Elisa: Entonces, voy a probar primero a poner carne en el caldo rojo. El rojo tiene una pinta muy rica. Lin Na, ¿está cocida mi carne?

Lin Na: Sí, sí, ya está cocida, cómetela rápido. Si la cocinas demasiado tiempo, ya no sabrá bien. ¿Cómo está? ¿Está picante?

Elisa: Está un poco picante para mí, ¡pero está riquísima! Cuanto más la pruebo, más quiero comer.

María: Yo voy a probar primero un trozo de pescado en el caldo claro... El caldo claro no está nada picante. ¡Buenísimo! Ahora pruebo el caldo picante... ¡Está demasiado picante! ¡Demasiado picante! ¿Y la

cocacola? ¡Rápido, dame la cocacola!

Martín: ¿Puedo cocinar todo el plato de carne? Si cocino y como trozos de uno en uno, ¿cuándo voy a llenarme?

Lin Na: Ja, ja, no te preocupes, se come hot pot para animarse y relajarse. A la vez que cocinamos, comemos y, además, charlamos. Cuando acabemos de comernos la carne, aún nos quedan las verduras. Probamos un poco de todo y, al final, podemos cocinar algunos fideos también. Seguro que acabaremos llenos.

María: Si no nos llenamos, podemos pedir más platos de carne. Que cada uno coma lo que pueda. Martín invita, así que hay que aprovechar y comer bien.

Unidad 6

Conversación 1

Hoy es el primer día de trabajo de Juan y el director lo está esperando en la entrada de la escuela. Quiere mostrarle la escuela de idiomas y, después, llevarlo a su departamento para que lo vea.

Juan: Hola, director, soy Juan.

Director: Bienvenido, pasa. Primero, te guiaré para que conozcas el entorno de trabajo. Nuestra escuela tiene tres plantas en total. En la planta baja, tenemos las clases de inglés. Además de varias aulas, justo en el centro hay una cafetería que parece un jardín muy pequeño. En la segunda planta, tenemos las clases de español y francés, y los despachos de los profesores también están en esta planta. En la tercera planta, además de las aulas de japonés, están la sala de juntas y mi despacho.

Juan: El entorno de la escuela es realmente agradable. ¿Hay muchos alumnos que estudien español?

Director: La mayoría de las personas estudian inglés; el resto (*de idiomas*) están más o menos igual. Vamos, te llevo arriba a ver el despacho. Después de subir, giramos a la derecha y está al fondo. Mira, en el despacho hay de todo, por ejemplo: diccionarios, mapas, cuadernos, etc., (*material*) listo para todos (*los profesores*). Además, cada profesor tiene su propio escritorio, así que, de estos sitios, puedes sentarte donde quieras.

Juan: Me quedo con la mesa al lado de la estantería de libros.

Director: Vale, puedes dejar primero tus cosas allí y nos sentamos y hablamos con calma.

Juan: ¿Cómo solemos contactar con nuestros alumnos?

Director: Normalmente utilizamos WeChat para contactarlos. Cada clase tiene su grupo de WeChat y ahí se puede hablar de cualquier asunto. Si es necesario, también se pueden enviar fotos, documentos, vídeos y otras cosas al grupo. Por supuesto, si quieres separar el trabajo y la vida personal y los estudiantes también quieren, puedes también contactar con ellos por correo electrónico. No es necesario usar WeChat.

Juan: De acuerdo, entendido.

Director: Por cierto, ¿he oído que elegiste trabajar en Chengdu para ver pandas?

Juan: Ja, ja, me encantan los pandas. La primera vez que vi un panda, me puse tan contento que salté de alegría, pero no elegí Chengdu solo por los pandas. Para mí, las grandes ciudades más conocidas son

todas muy parecidas entre sí, pero Chengdu es bastante especial. El estilo de vida aquí es muy cómodo. Después del trabajo, la gente no tiene prisa por volver a casa y siempre está pensando dónde relajarse un poco, como en las casas de té callejeras. Acabo de llegar y llevo poco tiempo, y ya me estoy acostumbrando al estilo de vida de aquí.

Director: Confío en que, cuanto más tiempo vivas en Chengdu, más la conocerás y más te gustará esta ciudad.

Conversación 2

La primera clase de español de Juan.

Juan: Hola, alumnos. Me llamo Juan, podéis llamarme Hu'an. Voy a escribir estos dos nombres en la pizarra. Para conoceros mejor a todos, por favor, escribid también vuestros nombres en la pizarra y después haced una breve presentación de vosotros mismos.

Después de que todos han terminado de presentarse:

Juan: Encantado de conoceros a todos. ¿Qué nivel de español tenéis? Comentadme un poco.

Estudiante 1: Aparte de saber decir algunas frases simples, no logro entender nada más.

Estudiante 2: He dado algunas clases antes, pero se me ha olvidado la mayor parte.

Estudiante 3: Tengo algo de conocimiento del español porque he visto muchas películas en español.

Juan: Entonces, ¿pensáis que el español es difícil?

Estudiantes: ¡Sí!

Juan: Para vosotros, ¿qué aspecto del español es el más difícil: la pronunciación, el vocabulario o la gramática?
¿Y cuál es el más fácil?

Estudiante 1: Creo que la pronunciación es lo más fácil y la gramática lo más difícil.

Estudiante 2: Sí, la gramática es especialmente difícil. Siempre me preocupa no poder aprenderla bien.

Estudiante 3: Creo que no hay ninguna parte fácil, todo es demasiado difícil. ¡Es tan difícil que se me quitan las ganas de seguir aprendiendo!

Juan: Ja, ja, entiendo, entiendo. Cuando aprendía chino, también me sentía así. ¿Adivináis cuál es el aspecto del chino que considero más difícil?

Estudiante 1: Supongo que la gramática.

Estudiante 2: ¿Cómo es posible? ¡La gramática del chino es mucho más fácil que la del español! Supongo que será o la pronunciación o los caracteres chinos.

Estudiante 3: Yo creo que el profesor piensa que la escritura china es lo más difícil y el vocabulario lo más fácil, ¿verdad?

Juan: Todos tenéis razón porque yo también creo que no hay partes fáciles en el chino. Por ejemplo, siempre me cuesta distinguir con claridad el segundo y el tercer tono porque a mí me suenan demasiado parecidos. A veces, o bien olvido el significado de las palabras o, de repente, ya no reconozco los caracteres chinos. Aunque la gramática parece sencilla, no es para nada simple cuando la utilizas. Por un lado, el chino es muy difícil, pero por otro lado, también es extremadamente interesante. Estoy seguro de

que el español es igual. Si nos tomamos en serio el estudio y practicamos mucho, seguro que mejoraremos nuestro nivel de español, hablaremos cada vez mejor y aprenderemos cada vez más rápido. Bien, sacad los libros, ¡vamos a empezar la clase!

Unidad 7

Conversación 1

Lin Na: Ha llegado la temporada de rebajas. Los que queráis ir de compras, ¡levantad la mano!

María: ¡Yo!

Elisa: ¡Y yo!

Martín: Solo he oído hablar de las temporadas de primavera, verano, otoño e invierno. ¿Cómo es que también hay una temporada de rebajas?

María: ¿Ahora te enteras? ¿Entonces tú vas a ir o no?

Martín: Solo si vosotras vais, yo también voy.

María: ¿No odiabas ir de compras al centro comercial? ¿Solo vas si Elisa va?

Martín: ¿Quién te ha dicho eso? Lo principal de ir con vosotras es que no solo ahorro dinero, sino que también me ahorro problemas porque gasto el menor tiempo posible en encontrar las cosas más adecuadas.

Todos quedan en ir a comprar el fin de semana y luego comer juntos. En el centro comercial, Lin Na y Elisa suben primero. María se queda abajo ayudando a Martín a elegir ropa.

Dependiente: ¡Hola! Miren lo que quieran. Esta semana tenemos una oferta en la tienda: todas las camisas tienen un 40% de descuento. Las camisas que costaban 25 euros ahora están a solo 15 euros.

Martín: Justo me hace falta una camisa, ¿han hecho esta oferta pensando en mí?

Dependiente: Ja, ja, si le gusta alguna, pruébesela. ¿Tiene talla grande o mediana? La busco y se la saco.

Martín: Normalmente llevo la talla grande. María, ¿es más bonita esta camisa de manga corta o la que acabamos de ver de manga larga?

María: Ya no recuerdo cómo era la que acabamos de ver. Quítate esta, ponte la otra, y así la vuelvo a ver... Creo que las dos son más o menos iguales, pero después del verano, la de manga larga también se puede usar.

Martín: Perfecto, me quedo con la de manga larga. Es bonita, y tanto la talla como el precio son adecuados. Por cierto, también tengo que comprarme unos pantalones.

Dependiente: Si compra hoy unos pantalones, los segundos le salen a mitad de precio. ¿Le vendrían bien?

Martín: No hace falta, gracias. Con unos pantalones cualquiera es suficiente.

María: Disculpe, ¿las faldas también tienen descuento? ¿Qué descuento tendrían?

Dependiente: Para las faldas puede comprar dos y llevarse una gratis. Si compra solo una, tendría un 20% de descuento. Mire, estos son los colores que están más de moda este año.

Martín: ¿No te compraste ya una falda la semana pasada? ¿Por qué vas a comprarte otra?

María: ¿Y tú qué sabes? En mi armario siempre falta una falda. Mira, ¿cuál de estas dos me queda mejor?

Martín: Ambas te quedan bien.

María: ¡Ni las has mirado!

Martín: Ya sé que mi hermana menor es la más guapa del mundo. Mejor cómprate las dos, pago yo. Como es “compra dos y llévate una gratis”, puedes elegir otra más. Cuanto antes terminemos de comprar, antes podremos subir a buscarlas (*a Lin Na y a Elisa*).

Conversación 2

María: Lin Na, ¡ven a ver! ¡Ya ha empezado el 11/11! ¡Todas las páginas de compras están de rebajas!

Lin Na: ¿Qué cosas tienen descuento? ¿Y qué descuento hacen?

María: Principalmente en alimentación y ropa, y hay varios descuentos, incluso algunos del 50%. Y, además de descuentos, hay también una promoción de 50 euros de descuento por compras de 300 euros.

Lin Na: Esa promoción está bien, sí, y gastarme 300 euros en ropa es posible, pero si me los gasto en comida, ¿cómo voy a poder comer tanto?

María: La página dice que solo tienes que gastar 300 euros en total y entonces te pueden descontar los 50 euros.

Lin Na: ¡Eso está genial! ¿Ya sabes qué vas a comprar?

María: Yo he añadido ya antes a mi carrito lo que quería comprar, y ya supero los 300 euros, pero no llego a los 600. Si compramos juntas, es fácil que lleguemos a 600 euros.

Lin Na: Tienes razón. ¡Así podemos ahorrar mucho más dinero! Déjame ver qué tienes en tu carrito.

María: Mira, con lo que más satisfecha estoy es con este abrigo. ¿Has oído hablar de esta marca?

Lin Na: Sí, la conozco, la veo mucho en los anuncios de la calle. Su ropa es realmente bonita, yo también quiero comprar algo suyo.

María: Añade lo que quieras a mi carrito y lo sumamos todo.

Dos horas después...

Lin Na: Vale, ¿cuánto hay ahora en total?

María: Ahora estamos cerca de los 900 euros, ¡solo nos falta un poco para poder ahorrar 150 euros!

Lin Na: Entonces, ¿qué hacemos? Mi armario ya está suficientemente lleno, si sigo comprando ya no va a caber nada más.

María: Preguntaré a mi hermano si quiere comprar algo, lo sumamos a lo nuestro y así podremos ahorrar un poco más. ¡Martín!

Martín: No es necesario que me llames a voces, ya te oigo. ¿No acabas de ir a la tienda a comprarte unas faldas nuevas? ¿Por qué quieres comprar más por Internet?

María: Me compré las faldas pero, claro, tengo que comprar también algunos abrigos, camisas y cosas así para combinar con las faldas.

Martín: Claro, si compras un abrigo, también tienes que comprar zapatos nuevos, y si compras zapatos, entonces necesitas un bolso nuevo a juego... Nunca paras. Al principio, solo querías gastar 300 euros y ahora has cambiado a 900.

María: Pero solo nos descontarán 50 si compramos al menos 300. Si añades algo más y llegamos a 900, en total podríamos ahorrar 150 euros. ¡Eso es mucho ahorro!

Martín: Tu armario puede estar lleno, pero el carrito de la compra nunca lo estará.

Unidad 8

Conversación 1

Todos han ido a Barcelona para ver las actividades del Año Nuevo chino. Al terminar, han comido juntos y luego han vuelto al hotel para hacer una videollamada con Juan.

María: Juan, ¡feliz Año Nuevo chino! Te echamos de menos.

Juan: Yo también os echo de menos. ¿Dónde estáis?

Martín: Estamos en Barcelona para asistir a las celebraciones del Año Nuevo chino.

Juan: Creo recordar que en las universidades de España no hay vacaciones por el Año Nuevo chino. ¿Es que no tenéis clases?

Lin Na: Acabamos de terminar los exámenes, así que justo estos dos días no tenemos clase. Además, si sumamos también el fin de semana, tenemos tiempo suficiente. ¿Tú estás ya de vacaciones? ¿Cómo celebras el Año Nuevo chino en China?

Juan: Mis amigos y vecinos chinos han sido muy amables conmigo; cada uno me ha invitado a pasar esta fiesta en su casa. Me dijeron que el Año Nuevo chino es para celebrarlo con la familia y ellos son mi familia aquí. ¿Y vosotros? ¿Cómo habéis celebrado el Año Nuevo chino en Barcelona?

Elisa: Primero vimos el desfile. No solo participaron inmigrantes (chinos) y estudiantes chinos, sino también mucha gente de otros países. La gente participaba en las actuaciones mientras caminaba. Creo que la danza del dragón fue lo más interesante. Parecía que el dragón pudiese volar.

María: Todos fuimos caminando hasta el Arco de Triunfo en el centro de la ciudad. En la plaza junto al Arco de Triunfo había un escenario muy grande. Sobre el escenario se mostraban varias actuaciones y la plaza estaba llena de gente viendo el espectáculo. Además de las actuaciones sobre cultura tradicional china, también había taichí y danza moderna. ¡Ah!, y también vi un espectáculo de baile flamenco.

Lin Na: A ambos lados de la plaza había unos puestos pequeños, con forma de casitas, que vendían aperitivos chinos, como *baozi*, *jiaozi* y cosas así. Olía tan bien que no podía ni andar. ¡Pero había mucha gente haciendo cola! Estuvimos mucho tiempo haciendo cola hasta que conseguimos comprar algo.

Elisa: Después de que terminaran las actuaciones, ya era hora de almorzar. Todos querían probar comida china auténtica en el día de Año Nuevo, pero los restaurantes chinos cerca de la plaza estaban todos llenos y había largas colas en la entrada. Como no encontramos dónde comer, buscamos un restaurante cualquiera y comimos tapas.

Juan: ¡Cuántas actividades! ¡Qué divertido! Martín, ¿por qué no hablas? Todo el rato están hablando solo las chicas.

Martín: ¡Ni lo menciones! Estaba a punto de sacar el móvil para hacer una videollamada contigo, ¡y me he dado cuenta de que me lo han robado! ¡No sé en qué momento me lo han robado!

Juan: Ya ha llegado el Año Nuevo, así que hay que renovarse. ¡Ya es hora de que te compres un móvil nuevo!

Conversación 2

Al terminar las celebraciones del Año Nuevo chino, Juan y sus compañeros toman el tren de alta velocidad a Xi'an para celebrar la Fiesta de los Faroles. Al regresar a Chengdu, Juan hace una videollamada con sus amigos.

Juan: ¡La Fiesta de los Faroles (*Yuanxiao Jie*) es realmente una fiesta muy animada y divertida!

Martín: ¿Qué significa *yuanxiao* en la Fiesta de los Faroles?

Juan: Pregunté a mis compañeros y ellos tampoco lo tenían muy claro. Solo saben que en esta festividad se comen *yuanxiao* o *tangyuan*, así que *yuanxiao* es un tipo de comida especial de la Fiesta de los Faroles. ¿Tú qué dices, Lin Na?

Lin Na: *Yuan* significa “inicio” y *xiao* significa “noche”. Este día es la primera noche de luna llena del nuevo año, por eso se llama Fiesta de los Faroles. Pero *yuanxiao*, de hecho, es el alimento típico del festival.

Juan: ¡Por fin lo entiendo!

Martín: ¿Y cuál es la diferencia entre *yuanxiao* y *tangyuan*? Juan, ¿tú has probado alguno?

Juan: Yo comí *yuanxiao* en Xi'an. He oído que los *yuanxiao* y los *tangyuan* tienen diferentes formas de preparación, pero tienen un sabor y una apariencia bastante similares. Son redondos, y por eso simbolizan la unión.

Martín: Además de con comida, ¿cómo celebra la gente la Fiesta de los Faroles?

Juan: En la noche de la Fiesta de los Faroles, la gente sale a disfrutar del espectáculo de farolillos y generalmente van a los parques a ver estos farolillos decorativos (*literalmente “farolillos de flor”*).

Martín: ¿Qué son los farolillos decorativos? ¿Son luces hechas de flores?

Juan: Ja, ja, no. Además de los tradicionales farolillos rojos, los farolillos pueden tener diversas formas, como conejos, peces, flores y más. Todos ellos se llaman *huadeng*. Durante la Fiesta de los Faroles, los farolillos decorativos se cuelgan a ambos lados de las calles, en los parques o en los árboles, y la gente los puede ver en cuanto sale a la calle. Nada más oscurecer, los farolillos empiezan a encenderse. ¡Es realmente precioso!

Martín: ¡De escucharte me están dando ganas de ir a verlo! ¿Has hecho fotos?

Juan: He sacado muchas fotos con mi móvil. Luego os enviaré fotos y vídeos. Ah, y mientras pasea entre los farolillos decorativos, la gente también puede comprar uno que le guste y llevarlo en la mano. Como yo soy del signo del cerdo, elegí un pequeño farol con forma de cerdo. Mira, es este, tiene la cara gordita. Parece de verdad, ¡es muy adorable!

Lin Na: Juan, ¿intentaste adivinar algún acertijo de los farolillos?

Juan: Ja, ja, sí, sí. Pensé que, después de cuatro años de estudio, mi chino sería lo suficientemente bueno, pero al final no acerté ninguno. O no los entendía, o los adivinaba mal. Me enfadé muchísimo, mis compañeros se morían de la risa conmigo.

Martín: ¿Tan difíciles son? Dinos uno para que también intentemos adivinarlo.

Juan: Recuerdo uno: cuando aún no te la has comido, es verde; al comerla, es roja; después de comerla, es de color negro. ¿Qué fruta es?

Unidad 9

Conversación 1

Martín ha aprobado el examen HSK 3 y, como Juan, también puede ir a estudiar a China, pero aún no ha decidido a qué ciudad ir por lo que, primero, quiere escuchar la opinión de Lin Na.

Martín: Lin Na, no sé qué ciudad elegir. ¿Tienes alguna recomendación?

Lin Na: ¿Hay algún lugar al que te apetezca especialmente ir, como Juan?

Martín: No, porque quiero ir a todos los lugares.

Lin Na: Ja, ja, se nota. Creo que lo más importante para ti ahora es que primero conozcas un poco China.

Martín: Tienes razón. Voy a abrir el mapa de China, ¿puedes hacerme una pequeña introducción?

Lin Na: Mira, este es el río Amarillo, el río más importante del norte de China; este es el río Yangtsé, que es el tercero más largo del mundo, y está en el sur de China. Vamos a ver algunas ciudades grandes famosas. Beijing, Tianjin y Xi'an, donde Juan fue la última vez, son ciudades que están en el norte; las ciudades que están en el sur son Chengdu, Shanghái y Hangzhou; más al sur, están Guangzhou y Hong Kong.

Martín: ¿Hay muchas diferencias entre el sur y el norte?

Lin Na: Claro. Hay grandes diferencias en cuanto al clima, los hábitos de vida y el idioma. Por ejemplo, el sur es más cálido que el norte, pero también más húmedo; a la gente del sur le gusta bastante comer arroz, mientras que a la del norte le gusta más comer platos elaborados con harina; la mayoría de los dialectos del norte se pueden entender bien, mientras que los del sur pueden no entenderse tan bien. Hay demasiadas diferencias.

Martín: ¿Entonces debería elegir una ciudad del sur o del norte?

Lin Na: La verdad es que creo que Harbin es muy apropiada. Esta ciudad está en el noreste de China y se la llama “la Ciudad de Hielo”. El invierno allí es muy largo y, aunque hace mucho frío, es muy bonito y hay muchas actividades relacionadas con el hielo y la nieve. Por ejemplo, puedes ir a ver las luces de hielo y esculturas de hielo en el “Gran Mundo de Hielo y Nieve”, y también puedes patinar sobre hielo o esquiar, que son justo tus aficiones.

Martín: Además de eso, ¿hay otras ventajas?

Lin Na: La primera es que la gente de Harbin habla el dialecto del noreste. Este dialecto es muy parecido al mandarín, por lo que el entorno lingüístico te ayudará con tu aprendizaje de chino. La segunda es que, aunque les encanta comer *jiaozi*, también comen arroz a menudo. Por cierto, los platos suelen servirse en grandes porciones, son económicos y están muy ricos. La tercera es que la gente allí es muy agradable, les encanta conversar y además les gusta especialmente hacer bromas, así que seguro que harás muchos nuevos amigos.

Martín: ¡Eso suena genial! ¡Creo que me acostumbraré rápidamente a la vida allí!

Lin Na: Sí. Lo más importante es que tú mismo pienses bien qué tipo de vida quieres experimentar. También puedes preguntarle a Juan, que te conoce mejor que yo y seguro que te dará algunos consejos útiles.

Conversación 2

Después de escuchar la sugerencia de Lin Na, Martín pregunta a Juan qué opina.

Juan: Martín, ¿no quieres ir a ciudades grandes como Pekín o Shanghái? ¿O venir a Chengdu conmigo?

Martín: A decir verdad, no me apetece. Las ciudades grandes y famosas, independientemente de que las elija ahora o no, las visitaré sin duda en el futuro. Y no elijo Chengdu, no porque no quiera estar contigo, sino porque creo que, al vivir en ciudades diferentes, tendremos distintas experiencias de vida.

Juan: Comparto totalmente tu opinión. Aunque no estemos en el mismo lugar, aún podemos visitarnos y pasar tiempo juntos.

Martín: Así es. Lin Na me sugirió ir a Harbin, ¿qué piensas?

Juan: Ja, ja. En Harbin hace mucho frío, ¿crees que te podrías adaptar? Pero, cuando uno va a estudiar al extranjero, ¿no es precisamente para vivir una experiencia diferente y conocer otra cultura? En realidad creo que Guangzhou también está bien.

Martín: He oído hablar de Guangzhou, en la provincia de Guangdong. Es una ciudad muy grande del sur de China.

Juan: Exacto. El clima en Guangzhou es completamente diferente al de Harbin; siempre es cálido y no importa qué estación sea, siempre puedes ver flores bonitas por todas partes, por eso se la llama “la Ciudad de las Flores”.

Martín: Entonces, ¿me moriré de calor en verano? Ja, ja.

Juan: ¡Hay aire acondicionado! En Guangdong, aunque no se puede esquiar, hay otra actividad muy interesante: comer dim sum (*o comer té de desayuno, literalmente*).

Martín: Solo he oído hablar de beber té. ¿Comer té es comer hojas de té?

Juan: Ja, ja. Los habitantes de Guangdong, cuando toman té por la mañana, también comen normalmente dos o tres tipos de dim sum, por eso se le llama comer dim sum. La gente se reúne con familiares o amigos, va a un restaurante de dim sum y busca una mesa para sentarse y comer dim sum juntos. Esto en realidad sirve para socializar y charlar.

Martín: Eso se parece un poco a nuestras tapas, aunque no es exactamente lo mismo.

Juan: Tú también te has dado cuenta, ¿verdad? ¡El dim sum está riquísimo! Solo lo he probado una vez y no puedo olvidar su sabor. Si estudiara en Guangzhou y comiera así todos los días, definitivamente engordaría más que ahora.

Martín: Con lo que me cuentas, ¡ahora tengo más ganas de ir!

Juan: Pero, en realidad, la diferencia más grande entre Guangzhou y otras ciudades no es el clima ni los hábitos de vida, sino el idioma.

Martín: ¿Acaso no hablan chino las personas de Guangzhou?

Juan: El dialecto de Guangzhou es el cantonés, también llamado *yueyu*. Aunque usan los caracteres chinos, entre el cantonés y el mandarín hay grandes diferencias en cuanto a pronunciación y vocabulario, y la gramática tampoco es exactamente igual.

Martín: ¿Eh? Entonces, ¿cómo me comunicaré con los demás cuando vaya? ¿Todo lo que he aprendido en cuatro años de chino no servirá de nada?

Juan: Tranquilo. Como serías estudiante internacional, todos se comunicarían contigo en mandarín. Por supuesto, si quieres aprender cantonés, los locales estarán encantados de enseñarte. Estos días podrías empezar por buscar algunas películas de Hong Kong para ver si entiendes el cantonés que hablan en ellas.

Unidad 10

Quan Zhou es una dibujante de cómics chino-española y su seudónimo es Gazpacho Agridulce. Sus padres llegaron a España desde China en busca de mejores oportunidades laborales y abrieron un restaurante chino en Málaga. Quan Zhou nació y creció en el sur de España, por lo que tiene una experiencia única de las culturas china y española. Por eso, decidió plasmar en cómics su vida desde la infancia hasta la madurez.

En sus cómics aparecen muchas situaciones interesantes. Por ejemplo, como tiene aspecto chino, a los españoles a menudo les preocupa que ella no los entienda y le hablan despacio usando un vocabulario muy sencillo. En cambio, los chinos asumen que su chino es perfecto y, cuando se comunican con ella, lo hacen en un chino muy auténtico y a gran velocidad. Sin embargo, en realidad, su español es mucho más fluido que su chino, por lo que siempre tiene que pedirles a los españoles que hablen más rápido y a los chinos que hablen más despacio y repitan lo que dicen varias veces.

También comenta en sus cómics algunas diferencias culturales. Cuando era niña, ella y sus hermanas escucharon por primera vez que, después de la Navidad y del Año Nuevo, había otra festividad llamada el “Día de los Reyes Magos”. Al igual que sus compañeros, ellas escribieron los regalos que querían recibir y esperaron a que los Reyes Magos se los trajeran. Sin embargo, su madre, después de ver esto, les explicó que se trataba de una tradición española y que los niños chinos no la celebraban. Esta noticia las entristeció durante mucho tiempo. Pero, cuando llegó el Año Nuevo chino y recibieron sus sobres rojos, se olvidaron de ello y se pusieron contentas de nuevo.

Además de las diferencias culturales, sus cómics también hablan de las similitudes entre ambos países. Quan Zhou y sus hermanas estudiaron en el extranjero cuando crecieron y, durante su vida fuera de casa, se dieron cuenta de que ninguna comida les parecía tan rica como la que comían en casa. Con los españoles sucede algo parecido: no importa lo lejos que vayan o cuántos manjares prueben, lo que más echan de menos siempre es el sabor de la comida de casa.

Quan Zhou quiere transmitirnos con sus cómics que, aunque las personas de distintos países tienen culturas y hábitos de vida diferentes, si nos esforzamos por experimentarlos, descubriremos que, en realidad, los sentimientos de las personas no son tan diferentes. El amor por los amigos, la familia y el hogar es el mismo en todas partes.